

SEMANA I: “LA VOCACIÓN”

“¡AH, SEÑOR! MIRA QUE NO SÉ HABLAR, PORQUE SOY DEMASIADO JOVEN”

I. LAZOS



Muchos hemos experimentado cómo la mayoría de la gente no comprende su vocación. Los proyectos humanos no coinciden con los caminos de Dios. La denuncia de la injusticia y el anuncio de la verdad, de parte de Dios, a través del profeta son rechazados, Estorban. Molestan. Ser fieles a Dios sin dejarse “domesticar” no es fácil. La experiencia de Jeremías, en una etapa de profunda crisis en el pueblo de Israel, se ha repetido en la historia. También hoy hay indiferencia y oposición. Se sufre el desprecio por ser llamado. Pero en este tiempo de intemperie se hace más veraz la vocación.

II. PAN



Para empezar este nuevo momento de Metanoia te invitamos a rezar junto con la vocación del profeta Jeremías, que al conocer un poco más de su vida y su llamado podremos comprender un poco mejor lo que el buen Dios nos quiere regalar a cada uno de nosotros con nuestra vocación.

Por eso te invitamos a relajarte y a preparar el corazón para escuchar a Dios que quiere hablarte al corazón.



<https://www.youtube.com/watch?v=sSbxzQJXBfs>

III. D+S - ILUMINACIÓN:

Vocación de Jeremías - Jr. 1: 4-10



“La palabra del Señor llegó a mí en estos términos: «Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado, te había constituido profeta para las naciones». Yo respondí: «¡Ah, Señor! Mira que no sé hablar, porque soy demasiado joven». El Señor me dijo: «No digas: «Soy demasiado joven», porque tú irás adonde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene. No temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor–». El Señor extendió su mano, tocó mi boca y me dijo: «Yo pongo mis palabras en tu boca. Yo te establezco en este día sobre las naciones y sobre los reinos, para arrancar y derribar, para perder y demoler, para edificar y plantar”.



Jr. 1: 4-10

El profeta Jeremías era de familia sacerdotal. Nace en Anatot, pequeña aldea situada a unos 7 km., al norte de Jerusalén, hacia el año 650 a.C. Su vida comprende dos períodos muy distintos: antes y después del año 609, fecha de la muerte del rey Josías

La vocación en tiempos difíciles:

Le tocó vivir uno de los momentos más difíciles de su pueblo: la caída de Jerusalén y el destierro de Babilonia. Es un profeta de corazón abierto, que transparenta su grandeza y su tragedia. Es el hombre con sus miedos, dudas, debilidades. Pero con la firme confianza de que Dios puede sostener y dar sentido a una existencia como la suya, marcada por la incomprensión y el fracaso. Nos acerca a los abismos de soledad y abandono, a sus riesgos y desafíos, y a esa fidelidad última de una palabra encendida en sus entrañas que pugnará por salir, venciendo decepciones y resistencias.

Hombre de fe: Descubrimiento de la vocación y maduración de la fe.



Fe de receptividad y acogida, confianza y simplicidad. Necesidad de purificar y personalizar: de una religión de obras a una de fe profunda. De una religiosidad cultural a una religión

del corazón (Jer. 31, 3- 6).

Hombre de Dios: Elegido por Dios. Ya no se pertenece. Vida prendida sólo desde Dios. Consagrado antes de nacer. Amor divino desde el seno de la madre: amor particular, electivo, determinante. La vocación es aquí don y en estado puro. Dios se fija con preferencia en lo que es menos apto o es desproporcionado o indigno.



Hombre del pueblo: La vocación se vive en el seno de una comunidad.



Descubre su vocación "político-social": está llamado a restaurar a Israel como pueblo, y la presencia del Señor en medio de las naciones. La situación del profeta es terrible

en relación con el pueblo: es "un hombre sin pueblo". A Jeremías: Dios le prohíbe hasta orar por su pueblo. El profeta no puede ni llorar con su pueblo (16, 3-7) ni hacer fiesta con ellos (15, 18). Esto es voluntad de Dios.

IV. FRONTERA



Así como el profeta Jeremías a pesar de su juventud, supo reconocer en su vida y su contexto la voz de Dios que lo llama, como jóvenes menesianos también estamos invitados a vivir la experiencia del profeta, y para ello te invitamos que puedas releer la vocación de Jeremías, pero poniendo tu nombre en su lugar, Dios quiere hablarte 

Para la reflexión personal:



-  Mujeres y Hombres de fe: Descubriendo la vocación y maduración de la fe. ¿Cómo ha sido el proceso de fe a lo largo de tu vida? ¿Puedes identificar el momento en que has asumido tu propia fe?
-  ● Mujeres y Hombres de Dios: Elegidos por Dios. Ya no nos pertenecemos. Nuestras vidas sólo se entienden desde Dios. Consagrados antes de nacer. Identifica en tu vida un momento de encuentro verdadero con Dios y repasa ese momento, recuerda el contexto, quienes estuvieron allí, que sentías en tu vientre en ese momento.
-  ● Mujeres y Hombres de pueblo: La vocación se vive en el seno de una comunidad. Estamos llamados a restaurar a Israel como pueblo, y la presencia del Señor en medio de ella ¿Cómo vives tu fe en el contexto en el que Dios te invita a vivir? ¿Te sientes invitada/o a restaurar el reino de Dios en tu lugar?

Para finalizar este momento te invitamos a moverte... sí el encuentro con Dios nos provoca a movernos a salir de nuestras seguridades y por eso te invitamos a moverte dejarte llevar por esta canción escuchándola o mejor dicho haciendo una relectura como una respuesta vocacional.



[Camilo - Millones \(Letra/Lyrics\) \(youtube.com\)](https://www.youtube.com/watch?v=...)

Cerramos este momento de oración rezando por las vocaciones.

Oración por las vocaciones Padre bueno,
te doy gracias por la vida, regalo de tu amor.

Haz que la comparta con todos:
con mis hermanos, con mi familia, con mis amigos,
tejiendo lazos como lo hizo Jesús.

Envíame tu Espíritu Santo para descubrir los que quieres de mí.

Hazme cada día más parecido a tu Hijo:
que sus sentimientos sean mis sentimientos,
que sus pensamientos sean mis pensamientos,
que su proyecto sea mi proyecto, que ame como Él amó.

Como María, Padre Bueno,
concédenos a todos un corazón dócil a tu Palabra.

Amén

SEMANA II: VOCACIÓN MENESIANA

“VIVIR A MODO DE PRO-VOCACIÓN”

I. LAZOS



Para comprender la vocación Menesiana, para poder acercarme a ella y entender cómo se encarna en mi vida es necesario primero descubrir cómo esta se despertó en el fundador Juan María de la Mennais. Por eso te invitamos a que vuelvas a ver un poco sobre su vida. Anímate a ir anotando las cosas que no recordabas o escuchas por primera vez.



[Mi película 1 - YouTube](#)

II. PAN

1. VOCACIÓN SACERDOTAL



Si bien vemos que desde muy pequeño Juan María plantea su deseo para ser sacerdote la verdad es que no eligió una vocación fácil.

Primeramente, tuvo que enfrentarse a su padre que hubiera preferido que se dedicase a la empresa familiar y seguir viviendo en las comodidades del hogar, tanto así que en repetidas ocasiones le negó su deseo. Hasta que a los 21 años Juan María escribía: “Mi padre no quería. Pero por fin, ha dado permiso para ir a París”

Y, por otro lado, el mismo Monseñor de Pressigny, quien de niño lo conoce, vuelve a preguntarle si realmente quiere ser sacerdote. Desea asegurarse que no sea simplemente una vocación infantil sino por el contrario una decisión madura teniendo en cuenta los tiempos que corren.

Lo lleva hasta la calle Vaugirard y se detienen frente al convento de las carmelitas. “Aquí, hace ahora 9 años, y en otros conventos-prisión, las hordas revolucionarias establecieron un rito de sangre y muerte. Dicen que murieron asesinados millares de personas, y entre ellos unos trescientos sacerdotes. “si hoy fuéramos allí encontraríamos una lápida que grita “aquí los mataron” y entonces Monseñor le vuelve a preguntar a Juan María: “Mira estas paredes... ¿Insistes en ser sacerdote?” Frente a este contexto, esta realidad manchada con sangre es que Juan María contesta con firmeza: “Si, Monseñor, quiero ser sacerdote”¹.

2. VOCACIÓN DE EDUCADOR

Dentro de la Iglesia Juan María se podría haber dedicado al culto, la caridad, hospitales u otras tareas. Sin embargo, la realidad que lo provoca es la educación.

Allá por los años 1815 es nombrado Vicario, función que le permite ver y conmovearse por la realidad y las necesidades de la diócesis. Teniendo allí su primera experiencia pastoral. Bien lo cuenta el Hermano Friot “es durante este periodo de apostolado en Saint-Brieuc que Juan María, inquieto por la situación lamentable de la infancia abandonada a la ignorancia y al vicio, falta de escuelas o en razón de las mala condiciones que existían, emprenderá lo que llegará a ser su obra principal”²

Esta vocación despierta una nueva sensibilidad que no quedará en una simple experiencia de la Escuela Eclesiástica sino muy por el contrario será el fundamento de los pasos que sigan. Será el pequeño grano de mostaza que hoy es un gran árbol. Será una vocación tan fuerte que despertará a otros a sumarse al proyecto como fue el tratado con Gabriel Desayhes (1819) y luego los hermanos que se unirán al llamado de educar en los lugares más precarios.



1 H. Josu Olabarrieta, 2012, Juan Maria de la Mennais, ojos abiertos a mas vida. La Mennais Éditions.

2 Friot, L'Espiritualité d' un homme d' action p.128

III. D+S ILUMINACIÓN



La vocación a manera Menesiana no solamente es un llamado desde lo personal. No sólo es preguntarse “¿Para qué soy bueno? ¿Qué quiero ser? Vivir la vocación es escuchar los llamados de Dios en la realidad que PROVOCA y jugársela por ella. Ese es verdaderamente el primer lugar de la vocación.

Una realidad que me invita a responder, una palabra que me convoca a ser parte de la historia. Una historia que no solo es mía, sino que está al servicio de los demás.

Regálate este momento para rezar con tu vocación. Reza con tus elecciones, con la realidad que te provoca.



[Señor, Aquí Estoy \(youtube.com\)](https://www.youtube.com)

IV. FRONTERA



Casi siempre nos planteamos nuestra vocación desde nuestras capacidades o deseos. Poniéndonos a nosotros delante. Sin embargo, Juan María nos invita a poner la realidad y los demás por delante.

Para la reflexión personal:

-  ¿Cuáles son las realidades que te provocan?
-  ¿Qué respuestas les estás dando a esas realidades?
-  ¿Qué significa para vos vivir tu vocación de manera Menesiana?



Para terminar, te invitamos a hacer oración:

Padre bueno, te doy gracias por la vida, regalo de tu amor.
Haz que la comparta con todos: con mis hermanos, con mi familia,
con mis amigos, tejiendo lazos como lo hizo Jesús.

Envíame tu Espíritu Santo para descubrir los que quieres de mí.

Hazme cada día más parecido a tu Hijo:
que sus sentimientos sean mis sentimientos,
que sus pensamientos sean mis pensamientos,
que su proyecto sea mi proyecto,
que ame como Él amó.

Como María, Padre Bueno,
concédenos a todos un corazón dócil a tu Palabra. Amén

SEMANA III: PROYECTO DE VIDA

“DE DONDE VENGO Y A DONDE VOY”

I. LAZOS:



Tener un proyecto de vida implica tomar control de nuestra propia existencia, pensar en vivir en lugar de sobrevivir. Es importante considerar que no podemos controlar todo en la vida: como nuestro apellido, el lugar donde nacemos, el color de nuestra piel, entre otras cosas. Por ello la invitación es a no concentrarnos en tratar de cambiar aquello que no podemos controlar

¿De dónde vengo?

Reflexionamos con un pasaje de la biblia...

“...Entonces reflexionó y se dijo: ¡cuántos jornaleros de mi padre tienen pan de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino, de regreso a la casa de mi padre...”

(Lucas 15, 11-24)



Este extracto de la parábola del hijo pródigo nos invita a reflexionar en torno a un personaje, aquel hijo que deja la casa de sus padres, por diversas razones. Al pasar el tiempo este personaje logra entender y descubrir sus raíces, comprende que viene de la casa del Padre, y que mejor aún, puede volver a ella. Por ello es que en este momento queremos invitarte a, al igual que este Hijo, descubrir o redescubrir tus raíces, ¿de dónde vengo?

En el caso del hijo pródigo, su pasado no lo determina, pero sí le influye, por eso te invitamos a analizar y reflexionar sobre tu historia personal de vida.

Busca una foto tuya de hace 5 (o más) años atrás, mirando esa foto, piensa en tu historia familiar, las metas alcanzadas, los fracasos, aprendizajes, los amigos y las experiencias con Dios. Tómame unos 10 minutos para traer todo ello a la mente y al corazón.



II. PAN



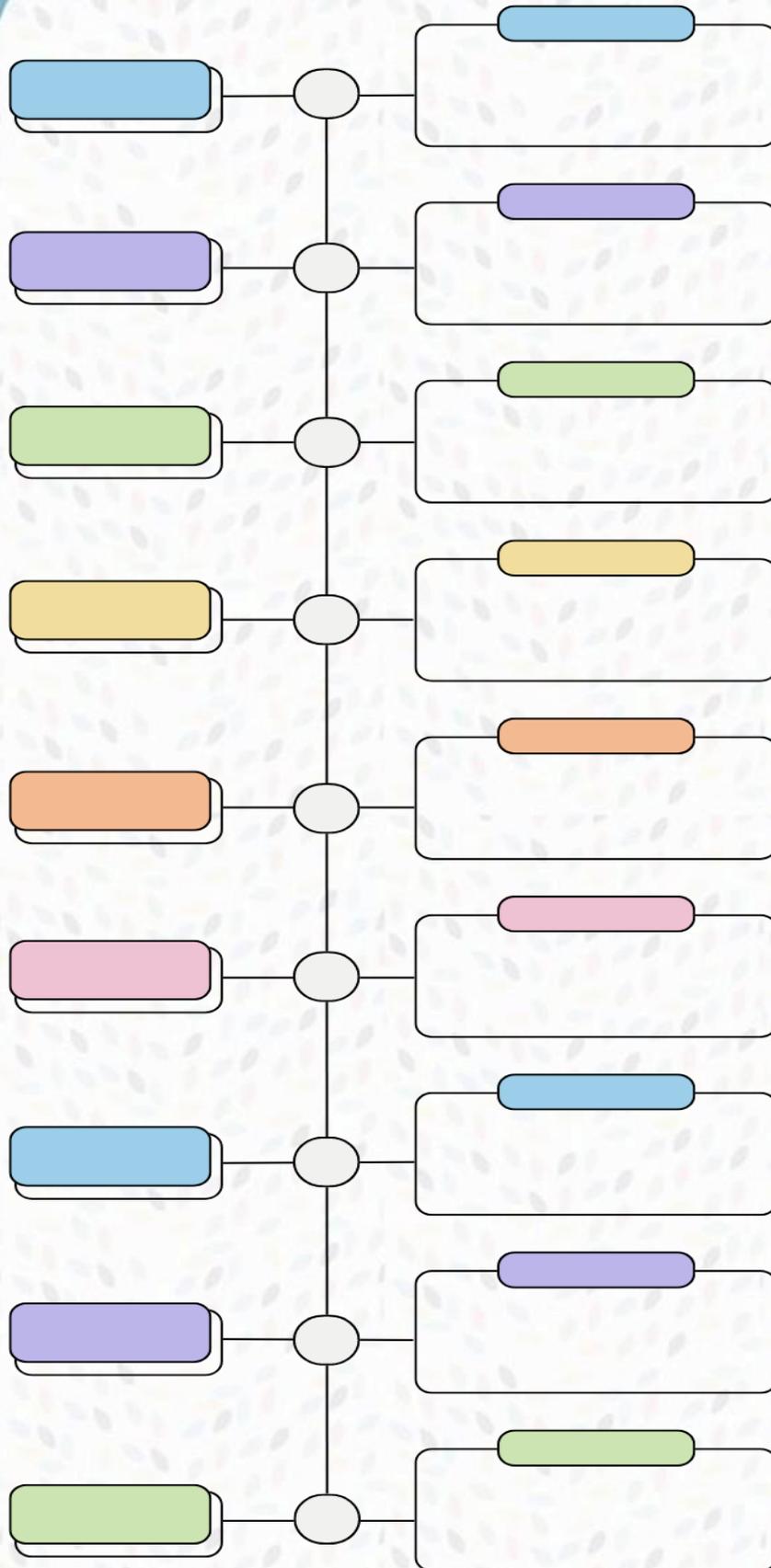
Si no tenemos claridad de quienes somos ¿cómo podemos seguir avanzando? Ya hemos reflexionado en torno a nuestras raíces, lo que a lo largo de nuestra vida nos ha ido construyendo y ayudando a convertirnos en lo que somos hoy. Hay acontecimientos en nuestra vida que nos marcan, y nos señalan un antes y un después. Quizá habrá algunos recuerdos que no sea del todo agradables traerlos nuevamente a la cabeza, quizá son cicatrices que aún no sanan por completo, por ello, es importante estar seguros de que en el dolor se crece, cuando el dolor tiene sentido, es un dolor en el cual Dios nos está sanando.

Para responder y concluir con la pregunta ¿de dónde vengo? Te invitamos a confeccionar una línea de tiempo con todo aquello que recordaste mirando la foto.



MI LÍNEA DE TIEMPO

¿de dónde vengo?



Puedes seguir agregando hitos si
es necesario

¿Quién soy?

Lo único seguro en el ser humano es el cambio, por ello, pasamos casi toda nuestra vida construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo nuestra identidad. Antes de tomar decisiones como: ¿quiero casarme? ¿Quiero consumir alcohol? ¿Dónde quiero trabajar? ¿Qué valores quiero que guíen mi vida? ¿Cuándo y cómo independizarme?, entre muchas otras, es necesario clarificar y responder a la pregunta ¿Quién soy?

La respuesta a esta pregunta es la clave para dejar de andar por la vida simplemente sobreviviendo y pasar a vivirla intensamente, sin embargo, esta respuesta a la que llamamos identidad, no es del todo fácil.

Para responder a la pregunta ¿Quién soy? Es necesario conocerse bien como persona, pues sólo quien se conoce y se acepta primero, puede tomar el control de su vida y plantearse un proyecto para la misma. Por ello, te invitamos a descubrir el “yo” ...tu identidad...tu ¿Quién soy? Respondiendo algunas preguntas y llevando a cabo el ejercicio del apartado “FRONTERA”

III. D+S ILUMINACIÓN



Sabemos que Dios no va a tomar las decisiones de nuestra vida, pero sí nos puede guiar en ellas. Si nos dejamos guiar por el Espíritu de Dios, podremos encontrar las respuestas a todas nuestras interrogantes y preguntas existenciales.

Una decisión es la elección entre dos o más alternativas, y está sujeta a una evaluación y reflexión previa, es decir, implica el análisis de las diferentes opciones. Es aquí donde debemos detenernos y darle a esta reflexión la importancia que merece. Ojo, que no se trata de no equivocarse, sino de responsabilizarse por esas “decisiones equivocadas”.

Al hablar de “decisiones equivocadas” nos volcamos inmediatamente hacia el concepto de consecuencias, una palabra que muchas veces nos causa rechazo, miedo, escalofríos. Sin embargo, lo bueno y bonito de esto, es que por muy malas que parezcan las consecuencias, tengo la oportunidad de tomar nuevas decisiones:

“PORQUE EL CAMBIO ES LO ÚNICO SEGURO EN LA VIDA, Y EL PROCESO DE TOMAR DECISIONES NO GARANTIZA EL ÉXITO, SIN EMBARGO, DISMINUYE NOTORIAMENTE LAS POSIBILIDADES DEL FRACASO”



Te invitamos a leer el siguiente texto:

Hace casi dos mil años, había en una ciudad dos escuelas de enseñanza, dirigidas por dos sabios de renombre: Hilel y Shamai. Ambas eran exigentes y prestigiosas, y sus alumnos eran considerados por todos como una elite muy distinguida. El problema es que había entre ambas escuelas un notable antagonismo, y sus alumnos, a cada oportunidad que se presentaba, hacían todo lo posible por desprestigiar a los otros. Un día los alumnos de Shamal pensaron en un nuevo modo de desacreditar a los de la otra escuela. El objetivo era

humillar al sabio Hilel, e idearon para ello una sencilla estratagema. Pensaron cazar una mariposa y que uno de ellos la llevara viva en la mano a la casa de Hilel, para preguntarle si la mariposa oculta dentro de las manos estaba viva o muerta. Si el sabio respondía que estaba viva,



entonces el chico apretaría levemente el puño y demostraría que estaba muerta. Si la respuesta era que la mariposa estaba muerta, abriría las manos y la dejarían volar, demostrando así que estaba viva. El plan parecía perfecto, así que se decidieron a llevarlo a cabo.

Cazaron la mariposa y uno de los alumnos de Shamal la tomó en sus manos, se acercaron a la casa de Hilel, golpearon a su puerta y el sabio les preguntó: “¿Que os trae por aquí?”. Los alumnos respondieron: “Queremos saber cuán sabio es usted”. Hilel les dijo: “¿Y cómo lo comprobaréis?”. “Le haremos una pregunta”. “Adelante”, contestó el sabio. “Esta mariposa que tengo en mis manos, ¿está viva o muerta?”. Hilel les miró despacio, adivinó el truco, y respondió: “La decisión está en tus manos”.

Para la reflexión personal:

-  ¿Qué mensaje logras extraer de este relato?
-  ¿Cuándo te has sentido con la presión de tener que tomar alguna decisión importante?
-  ¿Qué aspectos crees que debes considerar para tomar una decisión importante?



IV. FRONTERA



El proyecto de vida son todas aquellas bases teóricas que tenemos, considerando cada una de nuestras vivencias, los acontecimientos que nos han marcado, nuestras raíces y nuestra identidad. A partir de ello es que vamos orientando nuestras decisiones, de acuerdo a estos criterios que hemos ido formando a lo largo de nuestra historia, siendo un factor importante para fortalecer nuestro presente y proyectarnos hacia nuestro futuro.

¿A dónde voy?

El relato de la mariposa es un claro llamado a no caer en el riesgo de querer transformar la realidad según el interés de cada momento, sino más bien, buscar el encuentro personal con nuestra propia historia, marcada por aquellos momentos que hemos vivido.

“ORIENTO MI VIDA A CONSEGUIR FINES...PONGO MEDIOS PARA CONSEGUIRLOS...LOS MEDIOS SON DECISIONES QUE VOY TOMANDO”

Construye el carro de tu vida, puedes dibujar un tren con 7 carros para responder a las siguientes preguntas, que te ayudarán a ir tomando conciencia de tu proyecto de vida. Esta actividad la pondremos en común en el encuentro comunitario.

1. Lugar de donde sale el tren y la placa (lugar y fecha de nacimiento)
2. Identidad del tren: nombre y apellidos
3. ¿Quién maneja el tren? (tu, padres, amigos, hermanos, etc.)
4. ¿Qué personas importantes viajan en tu tren?
5. ¿Para dónde va tu tren? (metas que pretendes alcanzar)
6. ¿Qué obstáculos hay en el trayecto?
7. ¿Qué elementos importantes llevarás para estar bien equipado? (valores humanos)



RECUERDA QUE EL PROYECTO DE VIDA ESTÁ EN CONSTANTE CONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN

